

DOMINGO 9 DE ABRIL DE 2017

TEMA — SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

TEXTO DE ORO : SALMOS 27 : 1

Jehová [es] mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová [es] la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

LECTURA ALTERNADA : Salmos 27 : 3-5, 8, 11, 13, 14

3 Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón: Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado.

4 Una cosa he demandado de Jehová, ésta buscaré: Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

5 Porque Él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su pabellón; me pondrá en alto sobre una roca

8 [*Tú has dicho*]: Buscad mi rostro. Mi corazón dice de ti: Tu rostro buscaré, oh Jehová.

11 Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud, a causa de mis enemigos.

13 Hubiera yo desmayado, si no creyese que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.

14 Espera en Jehová; Esfuérgate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera en Jehová.

LECCION SERMON

La Biblia

1. **Isaias 43 : 1 (thus) (to 4th ,)**

....., así dice Jehová Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel:

2. Isaias 41 : 10-13, 17-20

10 No temas, porque yo [*estoy*] contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

11 He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; los que contienden contigo serán como nada y perecerán.

12 Los buscarás, y no los hallarás, los que tienen tienda contigo, serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen guerra.

13 Porque yo Jehová tu Dios sostendré tu mano derecha, diciendo: No temas, yo te ayudaré.

17 Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no [*las hay*], se secó de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé.

18 En los lugares altos abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; tornaré el desierto en estanques de aguas, y en manantiales de aguas la tierra seca.

19 Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes, y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y abetos juntamente;

20 para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano de Jehová hace esto, y que el Santo de Israel lo creó.

3. Exodo 15 : 26 (for)

26 porque yo soy Jehová tu Sanador.

4. Mateo 8 : 14-17

14 Y vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste, postrada, y con fiebre.

15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

16 Y caída la tarde, trajeron a Él muchos endemoniados; y con [*su*] palabra echó fuera a los espíritus, y sanó a todos los que estaban enfermos;

17 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó [*nuestras*] dolencias.

5. Mateo 9 : 1-8

1 Y entrando Él en una barca, pasó al otro lado, y vino a su ciudad.

2 Y he aquí, le trajeron a un paralítico echado en una cama; y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: **Hijo, ten ánimo, tus pecados te son perdonados.**

3 Y he aquí, ciertos de los escribas decían dentro de sí: Éste blasfema.

4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: **¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?**

5 Porque, **¿qué es más fácil, decir: [Tus] pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?**

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dijo entonces al parálítico): **Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.**

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Pero cuando las multitudes vieron [esto], se maravillaron y glorificaron a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

6. Lucas 7 : 11-15

11 Y aconteció el siguiente día, que Él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con Él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual también era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: **No llores.**

14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban, se detuvieron. Y dijo: **Joven, a ti digo: Levántate.**

15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

7. Salmos 91 : 1-16

1 El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios; en Él confiaré.

3 Él te librára del lazo del cazador; de la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad.

5 No tendrás temor de espanto nocturno, [ni] de saeta que vuele de día;

6 [ni] de pestilencia que ande en oscuridad, [ni] de mortandad que en medio del día destruya.

7 Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque has puesto a Jehová, que es mi refugio, al Altísimo por tu habitación,

10 no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos;

12 en las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.

13 Sobre el león y la serpiente pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón.

14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé; con él [estaré] yo en la angustia; lo libraré, y le glorificaré.

16 Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.

Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras

1. 410 : 29-30

La práctica científica y cristiana comienza con la nota tónica de armonía de Cristo: "¡No temáis!"

2. 444 : 10-12

Paso a paso hallarán los que en Él confían que "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones".

3. 445 : 19-21

La Ciencia Cristiana silencia la voluntad humana, calma el temor con la Verdad y el Amor e ilustra la acción espontánea de la energía divina en la curación de los enfermos.

4. 412 : 13-27

El poder de la Ciencia Cristiana y del Amor divino es omnipotente. Es de veras adecuado para soltar la presa de la enfermedad, del pecado y de la muerte y destruirlos.

Para evitar la enfermedad o para curarla, el poder de la Verdad, el del Espíritu divino, tiene que romper el sueño de los sentidos materiales. Para curar por medio de argumentos, determinad la clase de la dolencia, averiguad su nombre y dirigid vuestros argumentos mentales en contra de lo corpóreo. Al comienzo argüid mental, no audiblemente, que el paciente no tiene enfermedad, y ajustad el argumento de modo que destruya el testimonio de la enfermedad. Insistid mentalmente en que la armonía es la realidad y que la enfermedad

es un sueño temporal. Percibid la presencia de la salud y la realidad del ser armonioso, hasta que el cuerpo corresponda a las condiciones normales de la salud y armonía.

5. 410 : 14-21

Cada prueba de nuestra fe en Dios nos hace más fuertes. Cuanto más difícil parezca la circunstancia material que deba vencer el Espíritu, tanto más fuerte debiera ser nuestra fe y tanto más puro nuestro amor. El Apóstol Juan dice: "En el Amor no hay temor, sino que el perfecto Amor echa fuera el temor.... El que teme, no ha sido perfeccionado en el Amor". He aquí una proclamación concreta e inspirada de Ciencia Cristiana.

6. 414 : 19-5

El argumento del Científico Cristiano descansa sobre la base científicamente cristiana del ser. Las Escrituras declaran: "Jehová es Dios [el bien], y no hay otro fuera de Él". De igual manera, la armonía es universal, y la discordancia irreal. La Ciencia Cristiana declara que la Mente es sustancia, también declara que la materia no siente ni sufre ni goza. Mantened esos puntos firmemente a la vista. Tened presente la realidad del ser —que el hombre es la imagen y semejanza de Dios, en quien toda la existencia está exenta de dolor y es permanente. Recordad que la perfección del hombre es real e intachable, mientras que la imperfección es culpable, irreal, y no es producida por el Amor divino.

La materia no puede inflamarse. La inflamación es temor, un estado agitado de los mortales que no es normal.

La Mente inmortal es la única causa; por consiguiente, la enfermedad no es ni causa ni efecto. La Mente en todos los casos es el Dios eterno, el bien. El pecado, la enfermedad y la muerte no tienen fundamentos en la Verdad.

7. 418 : 20-7

Verdad es afirmativa y confiere armonía. Toda lógica metafísica está inspirada por esa regla sencilla de la Verdad, que gobierna toda realidad. Por los argumentos verídicos que uséis, y especialmente por el espíritu de Verdad y Amor que abriguéis, curaréis a los enfermos.

Incluid creencias morales, así como físicas, en vuestros esfuerzos para destruir al error. Echad fuera toda clase de mal. "Predicad el evangelio a toda criatura".

Declarad la verdad a toda forma de error. Tumores, úlceras, tubérculos, inflamaciones, dolores, coyunturas deformadas, son sombras de sueños diurnos, imágenes oscuras del pensamiento mortal, que huyen ante la luz de la Verdad.

Una cuestión moral puede que impida el restablecimiento de los enfermos. El error en acecho, la concupiscencia, la envidia, la venganza, la maldad o el odio, perpetuarán y hasta crearán la creencia en la enfermedad. Errores de toda clase tienden en esa dirección. El curso que verdaderamente debiera seguirse es destruir al enemigo y dejar el campo a Dios, Vida, Verdad y Amor, recordando que sólo Dios y Sus ideas son reales y armoniosos

8. 402 : 8-18

Se aproxima el momento en que la mente mortal abandone su base corpórea, estructural y material, en que la Mente inmortal y sus formaciones sean percibidas en la Ciencia y las creencias materiales no obstaculicen las realidades espirituales. El hombre es indestructible y eterno. Algún día se sabrá que la mente mortal construye el cuerpo mortal con los materiales mortales propios de esa mente. En la Ciencia, ninguna fractura ni dislocación puede realmente ocurrir. Decís que los accidentes, las lesiones y las enfermedades matan al hombre, pero eso no es cierto. La vida del hombre es la Mente.

9. 424 : 5-11

Los accidentes son desconocidos para Dios, o Mente inmortal, y tenemos que abandonar la base mortal

de la creencia y unimos con la Mente única,
a fin de cambiar la noción de la casualidad por
el concepto correcto de la infalible dirección de Dios y así
sacar a luz la armonía.

Bajo la divina Providencia no puede haber accidentes,
puesto que no hay lugar para la imperfección en la perfección.

10. 425 : 14-28

Si el cuerpo está enfermo, eso es sólo una de las creencias
de la mente mortal. El hombre mortal será menos
mortal cuando aprenda que la materia nunca
sostuvo a la existencia y que jamás puede
destruir a Dios, que es la Vida del hombre.
Cuando eso se comprenda, la humanidad será más espiritual
y sabrá que nada hay que pueda consumirse, puesto
que el Espíritu, Dios, es Todo-en-todo. ¿Qué importa si la
creencia es tuberculosis? Dios es más para un hombre que
su creencia, y cuanto menos acreditamos a la materia o sus
leyes, tanto más inmortalidad poseemos. La consciencia
construye un cuerpo mejor cuando la fe en la materia se ha
vencido. Corregid la creencia material con la comprensión
espiritual, y el Espíritu os formará de nuevo. Jamás volveréis
a tener otro temor que no sea el de ofender a Dios, y
jamás creeréis que el corazón o cualquier otra parte del
cuerpo os pueda destruir

11. 427 : 13-16, 26-2

La muerte no es sino otra fase del sueño de que la existencia
pueda ser material. Nada puede perturbar a la armonía
del ser ni poner fin a la existencia del
hombre en la Ciencia.

Llamado al lecho de muerte, ¿qué remedio material
tiene el hombre, cuando todos esos remedios han fracasado?
El Espíritu es su último recurso, pero debiera
haber sido su primero y único recurso. El
sueño de muerte tiene que ser vencido por la Mente aquí o
en el más allá. El pensamiento despertará de su propia
afirmación material: "Estoy muerto", para percibir esta
palabra de la Verdad resonando cual toque de clarín: "No
hay muerte, no hay inacción, ni acción enfermiza, ni acción

excesiva, ni reacción".

12. 442 : 19-22

Una creencia mejorada no puede retroceder.
Cuando Cristo cambia una creencia de pecado o enfermedad en una creencia mejor, entonces la creencia se disuelve en comprensión espiritual, y desaparecen el pecado, la enfermedad y la muerte.

10. 380 : 4 *only*

La Verdad es siempre victoriosa